



Familia Mariannahill

Enero - Mayo

Año XLV • 2022 / 1

N° 202





La verdad tiene nombre: Jesús

© HNA. HADWIG MÜNZ CPS [+]

¿Qué nave se encuentra a gusto en medio de la oscuridad de la noche, si carece de un faro orientador? El ser humano necesita un punto de referencia que oriente su existencia; necesita contar con una sabiduría que dé sentido a su vivir y a su morir. Para los cristianos este punto de referencia, orientador de la existencia, es el mismo Cristo, quien dijo de sí: “Yo soy la verdad”. [Jn. 14, 6].

Si nos decidimos a vivir en Cristo y desde Cristo seremos sabios como sabio es el que edifica su casa sobre cimientos de roca o como aquel que acomete una obra, sabiendo que cuenta desde un principio con el dinero suficiente para poder terminarla.

Linus



Familia Mariannhill

ENERO - MAYO
AÑO XLV - 2022 / 1
N.º 202

EDITOR

Misioneros de Mariannhill
c/ Arturo Soria, 249. Bajo A-B
28033 MADRID (España)
Tel.: 91 359 07 40

DIRECCIÓN

P. Lino Herrero Prieto CMM
frlinuscmm@yahoo.es

MAQUETACIÓN

Carmen Borrego Muñoz
emecarmen@gmail.com

IMPRESIÓN

Imprenta Kadmos
c/ Río Ubierna, 12-14
Pol. Ind. El Tormes - 37003 SALAMANCA

Déposito Legal: S. 188-1984

Licencia eclesiástica: Obispado de Salamanca

EL BOLETÍN "FAMILIA MARIANHILL" SE ENVÍA GRATIS A LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE MARIANHILL Y DE SU LABOR MISIONERA Y SE SOSTIENE CON LOS DONATIVOS DE SUS LECTORES.

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS DE "FAMILIA MARIANHILL", CITANDO SU PROCEDENCIA Y ENVIANDO DOS EJEMPLARES A SU REDACCIÓN.

IMAGEN DE PORTADA: P. ARNOLD SCHMITT CMM
[PAPÚA-NEUVA GUINEA]

MARIANHILL EN ESPAÑA

Arturo Soria, 249. Bajo A-B
28033 MADRID
Tel.: 91 359 07 40

Los Zúñiga, 2
37004 SALAMANCA
Tel.: 923 22 18 85

MARIANHILL EN COLOMBIA

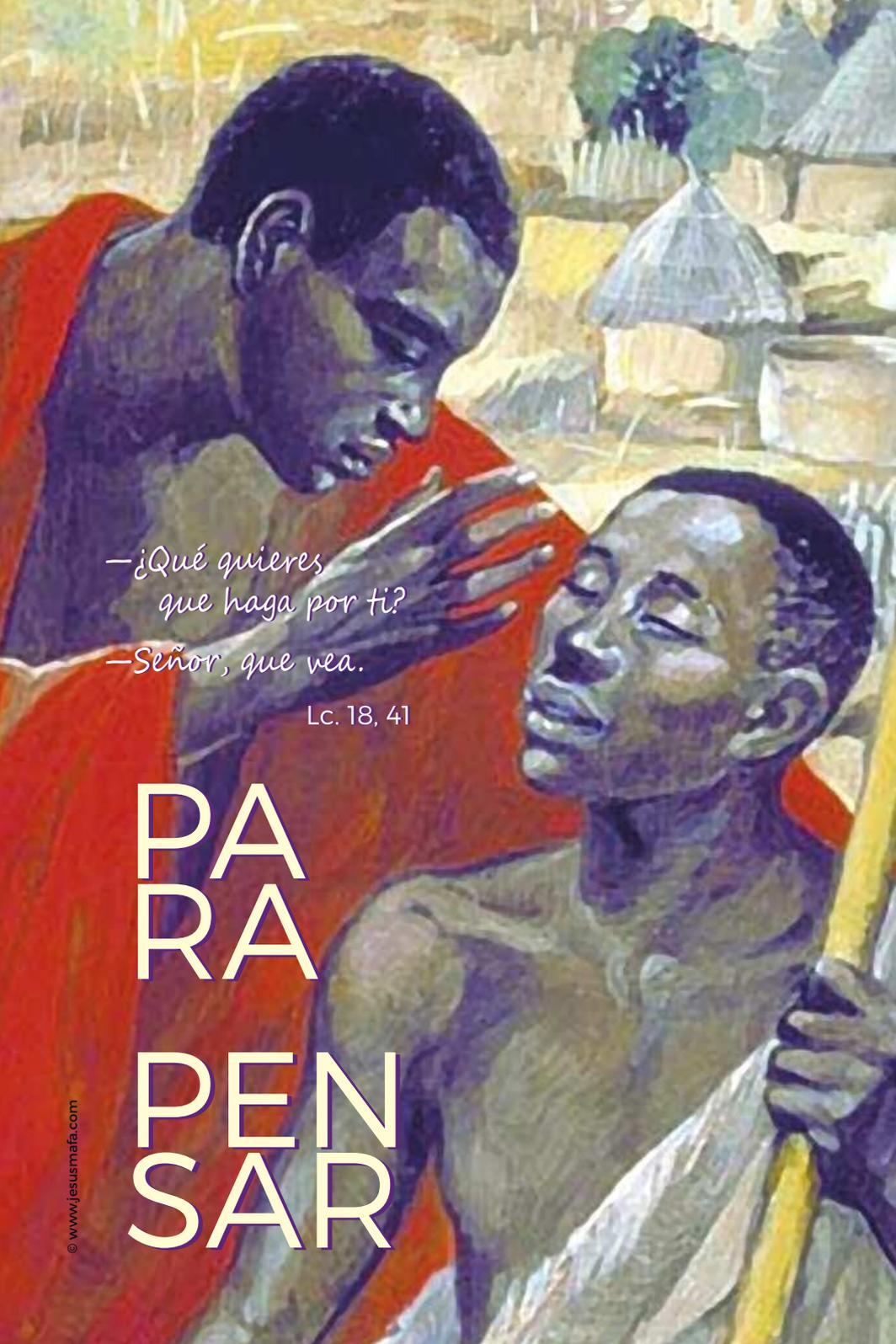
Kr. 98 - N.º 57 B - 28 Sur
110711 BOSA-Bogotá / COLOMBIA
Tel. 0057-1-489 88 13
colombiacmm@gmail.com

Ayúdanos con tu donación

Congregación de los Misioneros de Mariannhill
BBVA [Bogotá/Colombia]
CCC 0013 0472 01 0100018597
Swift GEROCOBB
Código Emisor 0472
NIT. 900 241 132-2

Índice

La verdad tiene nombre: Jesús	2
Para pensar.....	4-6
ABC: Experiencia - Realidad- Reflexión	7-11
Santos nos quiere Dios	12-13
26.147	14-17
Beato Engelmar: Madera de santo [25]	18-20
Causa del Beato Engelmar: Favores y testimonios.....	21-22
El camino de la Cruz	23-26
El carisma misionero del Abad Francisco [66]	27-30
OMP: A hombros de gigantes	31-42
El precio de nuestra revista misionera	43
Mariannhill	44-45
Ayúdanos a formar misioneros	46
Nuestra página vocacional [n.º 82]	47
Chismes	48



*—¿Qué quieres
que haga por ti?*

—Señor, que vea.

Lc. 18, 41

PA RA PEN SAR

Es curioso comprobar

cómo los creyentes, cuando vamos a la Iglesia, sin el mayor asomo de vergüenza, llegamos tarde y buscamos, sin ser por ello humildes, los últimos sitios; pero cuando tenemos que asistir a cualquier evento nos organizamos para llegar a tiempo y poder escoger los mejores sitios.

Es curioso comprobar

cómo los creyentes consideramos que los 45 minutos que dura la misa dominical son interminables; pero cuando de lo que se trata es ver varios partidos de fútbol a la semana, entonces el tiempo no cuenta para nada.

Es curioso comprobar

cómo los creyentes juzgamos que dar 50€ a la Iglesia es un montón y si nos decidimos a darlos, lo hacemos con dolor de nuestro corazón; pero cuando vamos de compras o de copas estimamos que esos euros no son nada, por ello da gusto ver con qué alegría los gastamos.

Es curioso comprobar

cómo los creyentes dejamos de asistir a misa los domingos con pasmosa facilidad, encontrando mil razones para ello; pero cuando se trata de una consulta médica apalabrada o de una excursión programada, nos espabilamos y arreglamos las cosas con pasmosa eficiencia.

Es curioso comprobar

cómo los creyentes decimos que no encontramos palabras para orar y que no sabemos qué decir cuando nos ponemos a rezar; pero cuando estamos con las personas que nos interesan nos salen las palabras con total facilidad y, si estamos lejos de ellas, con asombrosa rapidez nos ponemos en contacto con ellas.

Es curioso comprobar

cómo los creyentes nos morimos de sueño cuando nos ponemos a leer algún capítulo de la Biblia; pero cuando de lo que se trata es leer el último chisme o romance de moda, no nos importa perder el sueño.

Es curioso comprobar cómo los creyentes nos tragamos sin eructar ni tener mala digestión todo lo que dicen los periódicos y los medios de comunicación; pero cuando se trata de creer las verdades de la fe, tal como se nos revelan en la Sagrada Escritura y nos propone la Magisterio de la Iglesia, todo son pegas y cuestionamientos.

Es curioso comprobar cómo los creyentes ponemos una y mil pegas si somos convocados a participar en alguna actividad de la comunidad parroquial, alegando que tenemos la agenda bien llena; pero cuando surge algo que nos gusta, aunque no esté programado, siempre estamos dispuestos y nos falta tiempo para alterar nuestra agenda.

Es curioso comprobar cómo los creyentes decimos estar siempre dispuestos a cumplir con lo que Dios nos pide, aunque no hacemos nada para ello; pero cuando de lo que se trata es tener éxito en nuestros negocios, bien que sabemos poner los medios y buscar las conexiones para ello.

Es curioso comprobar cómo los creyentes no tenemos dificultad alguna en aprender todo lo que está de moda o se lleva, volviéndonos expertos a la hora de enseñar a otros cómo se navega en la red o se utiliza un móvil de última gama; pero cuando se trata de aprender más sobre nuestra fe para así poder evangelizar mejor y dar mejor testimonio, nos volvemos asombrosamente torpes e inútiles.

Es curioso comprobar cómo los creyentes lucimos cruces en el pecho o peregrinamos a santuarios y nos enoja que se metan con nosotros; pero cuando se trata de dar la cara por Dios, por su honor y por su verdad, nos volvemos cobardes y vergonzosos, porque tememos que nos la partan.

The Dreamer

ABC

[EXPERIENCIA - REALIDAD- REFLEXIÓN]



© ARCHIVO CMM [Colombia]

Jóvenes músicos del Centro Misionero de Mariannahill en Bosa [Bogotá/Colombia] delante de la imagen de la Virgen del Carmen, que salió en procesión por las calles del barrio el pasado 16 de julio. En Colombia, la Virgen del Carmen es la patrona de los conductores.



[EXPERIENCIA]

MaSibanda era, por aquel entonces -1982-, una señora muy anciana. A pesar de sus muchos años, ejercía de abuela de sus muchos nietos y de madre de los hijos de otros, todos ellos huérfanos debido a la guerra civil que su país africano estaba sufriendo. Ella vivía en una aldea muy alejada de la Misión donde, por entonces, yo estaba trabajando. Una vez al mes solía acercarme al lugar donde vivía MaSibanda para celebrar la Misa.

Aunque ya han pasado muchos años, todavía hoy, me recuerdo de una de las primeras veces que fui al lugar. Después de conducir por interminables caminos polvorientos, al llegar me encontré a MaSibanda sentada bajo un enorme árbol, mientras los niños estaban barriendo el terreno. Pronto apareció también un hombre ciego agarrado de la mano de uno de sus nietos.

Después de un rato, y dándome cuenta de que nadie más iba a venir a la Misa, le sugerí que podríamos hacer una oración y así poder llegar a casa antes de la puesta del sol. MaSibanda como disculpándose, con voz humilde, preguntó si no estábamos allí para celebrar la Misa. Antes de que pudiera contestar palabra alguna, el ciego entonó la canción de entrada, felizmente seguida por los niños y niñas de MaSibanda, mientras yo me di toda la prisa que pude para prepararme para la celebración.

Después de la Misa, nos subimos al coche. MaSibanda se sentó junto a mí. En el camino hacia su casa, MaSibanda con dignidad en la voz me dijo: *“Gracias, Padre, por venir y por celebrar la Misa. Mire, aquí en África, el número no es lo importante para hacer cosas importantes: una sola persona siempre es importante”*.



© ARCHIVO CMM [Colombia]

Pasada celebración del Domingo de Ramos en el templo de la parroquia Nuestra Señora de la Natividad en Bosa [Bogotá/Colombia], regentada por los Misioneros de Mariannahill. Mientras tanto el templo, que por entonces se encontraba en proceso de reforma y ampliación, terminadas las obras, ya ha sido bendecido.

B

[REALIDAD]

La pandemia, la que todavía estamos sufriendo en todo el mundo, ha supuesto un reto al tema de las relaciones humanas. Cuando la pandemia hizo acto de presencia, con el virus expandiéndose con rapidez por todos los países, a todos nos cogió por sorpresa y nuestras mentes y corazones se llenaron de confusión y de incertidumbre ante el futuro. Bajo aquellas circunstancias, dos fueron los caminos de reacción de la gente. Uno era vivir guiados por el slogan: “Que cada uno se las apañe como pueda”. La otra opción fue: “O todos

o ninguno". Gracias a Dios, lo que ha prevalecido es la segunda opción, al menos hasta ahora.

Las consecuencias de la pandemia se dejaron sentir de manera diferente, dependiendo de las condiciones de vida de la gente. Para mucha gente pobre, *el hambre* se convirtió en su *pan cotidiano*. Con rapidez, se pusieron en marcha iniciativas para suministrar alimentos a la gente, tanto por el gobierno como por otras instituciones sociales. Se prometió y se aseguró que habría comida para todos. En algunos sitios, incluso, se ponía la comida delante de las puertas. Con pena hay que reconocer que se ha vuelto a repetir aquel conocido dicho que reza: "*La montaña se puso de parto y dio a luz un ratón*".

Bajo la situación de pandemia, restricciones y protocolos se impusieron a todos en orden a evitar el contagio; situación aquella que vino a denominarse como *la nueva normalidad*. La medida de mayor dificultad para cumplir fue, y todavía es, guardar la llamada *distancia social*. Hoy vemos que esta restricción ha traído más daño que beneficio. La gente recibió alimentos, pero fue aislada del resto, incluso de sus seres más queridos. El aislamiento llevó a la soledad, la soledad a la depresión e incluso a la muerte.

Decir cuánta gente ha sido y sigue siendo ayudada sería muy sencillo, pues es una cuestión de números, pero cuando uno se refiere a personas, los números son muy fríos. Habría que recordar aquí la lección de MaSibanda.

Los números y las estadísticas no pueden ser el criterio para evaluar la eficiencia de un proyecto, dado que los números y las estadísticas, por más fieles que sean, lejos de describir la realidad, vienen a ser factores que la distorsionan. Lo importante es que una persona concreta o una familia determinada han sido y se han sentido ayudadas y, sobre todo, que han apreciado que se les ha tomado en consideración, incluso por gente desconocida. Aquí tengo que dar las gracias a cada uno de los que nos habéis ayudado para poder así ayudar a

otros. Este sentimiento fue, y todavía sigue siendo para ellos, el pan que mata el hambre del cuerpo y del alma.



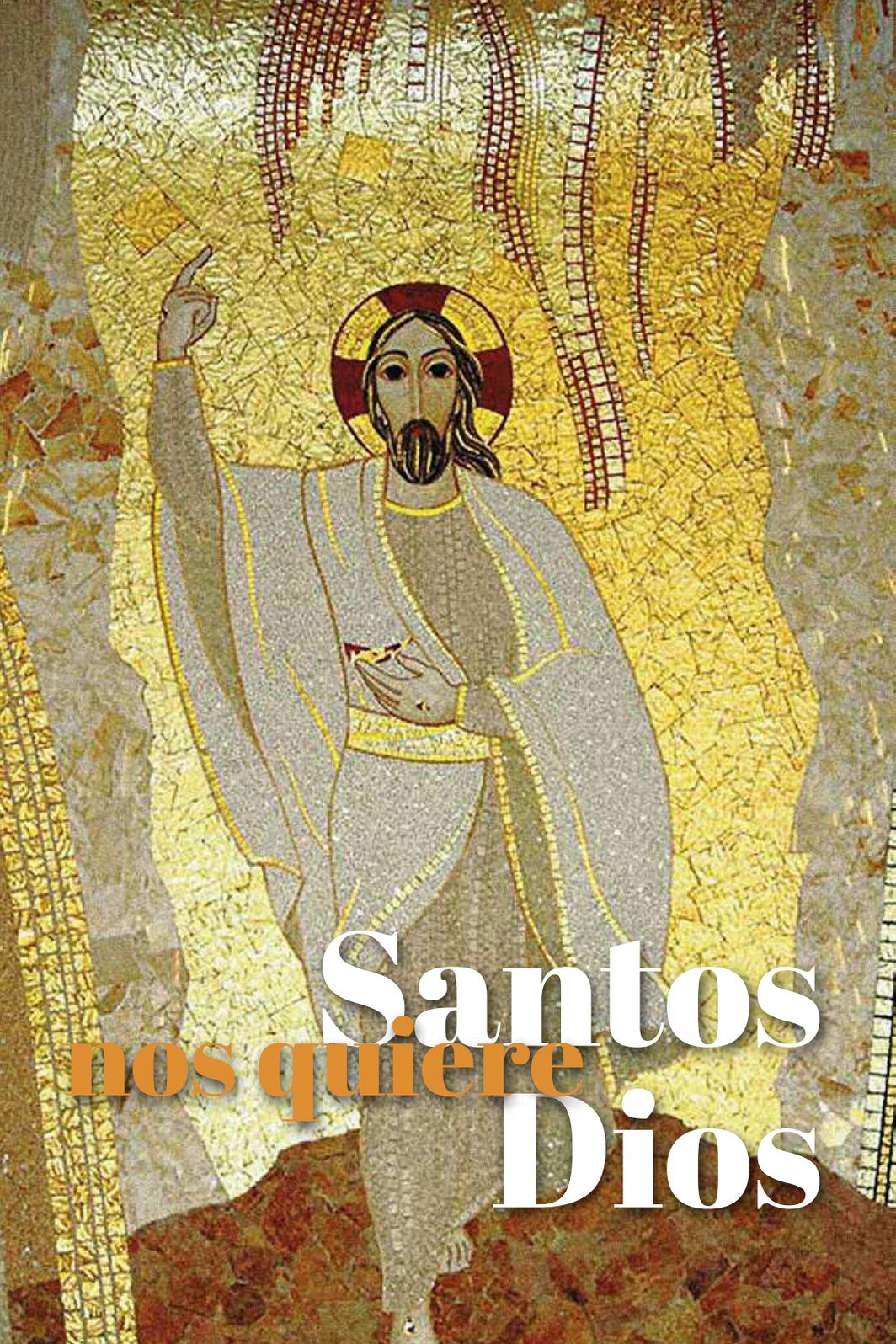
Participantes en la Jornada de Integración Social del Migrante, organizada por el Centro Misionero de Mariannahill en Bosa [Bogotá/Colombia].



[REFLEXIÓN]

Durante la pasada celebración del Día de los Abuelos [25 de julio], que tuvimos en nuestra parroquia, me encontré con una pareja muy anciana. El día antes, con la sola intención de protegerlos de contraer el virus, les había aconsejado que no vinieran a la Misa ni a la celebración. Al advertir mi sorpresa al verlos, el anciano me dijo: “No se preocupe, padre, es mejor morir juntos y celebrando que estar en casa solos y llorando”. Como dijo alguien: “El que tenga oídos, que oiga”.

P. David Fernández Díez CMM
Misionero de Mariannahill



Santos
nos quiere
Dios

D

Dios nos quiere santos. No se trata de venir a ser lo que no somos, sino dejar que salga a la luz lo que ya somos. No se trata tanto de correr para llegar a una meta, cuanto de cavar para sacar a la superficie de la existencia el tesoro que Dios puso en nosotros. Se cuenta que cuando los discípulos de Miguel Ángel vieron la escultura del Moisés, le dijeron que había logrado su mejor obra de arte. El artista italiano les respondió que la obra de arte ya estaba dentro del bloque de mármol y que él no hizo sino quitar los trozos que la ocultaban. Nuestra tarea no sería venir a ser santos, que ya nos hizo Dios tales, sino trabajarnos para que salga a la superficie la talla oculta de nuestra santidad, esculpida por el mismo Dios.

Los Santos son cauces seguros y testados para acercarnos a Dios. Navegando por ellos, podremos desembocar, sin pérdida o extravío alguno, en el mar de Dios.

Los Santos son vidrieras que dejan traslucir la belleza de Dios. Al contemplarlos, se nos da la oportunidad de dejarnos acariciar, sin eclipse ni sombra alguna, por la cálida y serena luz de Dios.

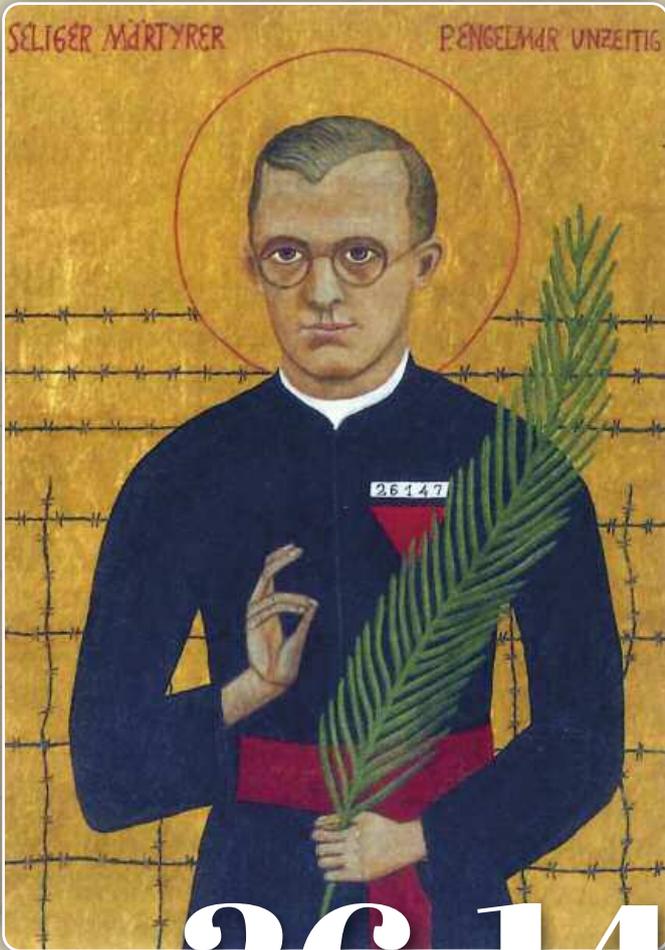
Los Santos son reclamos que nos provocan y urgen para vivir según el Evangelio del Señor. El recuerdo de sus vidas, lejos de distraernos o alienarnos, nos motiva para hacer realidad en nosotros los sueños de Dios.

Los Santos son oasis, rebosantes de vida, en medio de los desiertos del mundo. Su evocación nos invita a descansar en ellos, a fin de retomar, sin entretenernos y con garbo, el camino de la vida cristiana.

Los Santos son compañeros en el camino de la santidad. Al no alejarse de nosotros, su cercanía nos recuerda que Dios quiere que sus hijos seamos santos como Santo es Él.

Los Santos son los regalos de Dios a cada generación, para que, cual certeros acicates, nos ayuden a despertar de nuestras somnolencias y contradigan nuestros pecados.

The Dreamer



26.147

por

Yesid Mora Jiménez [Colombia]

[Suenan disparos de ametralladora, acompañados de un fuerte bombardeo; luces y sirenas al fondo]

[Engelmar camina despacio, sus manos tiemblan y es evidente su contagio de tifus. Se ubica en un lugar algo retirado y saca de su bolsillo un trozo de papel en blanco, en el que comienza a escribir]

[Música de fondo]

Dachau CC, 28 de febrero de 1945

Querida hermana:

Con alegría te escribo esta carta. Creo que será de las últimas, pues pronto estaré de regreso en casa con vosotros. Aquí las cosas están tranquilas. *[Explosión de bomba]* Bueno, algún que otro pequeño sobresalto, que te espabila y te hace mover. Sabes que dentro de unos días será mi cumpleaños. Como me he ofrecido voluntario a cuidar de los enfermos, me han permitido escribirte una carta un poco más extensa. Para cuando llegue a tus manos y la puedas leer, ya seré un poco más viejo. *[Sonríe - Cesa el fragor de las metralletas y de las bombas - Se oye una música de fondo suave]*

Dentro de unos días, se cumplirán 34 años desde que vine a este mundo. Tú eras la consentida de nuestro padre y yo el más cuidado de nuestra madre. Ahora me viene a la mente cómo se querían nuestros padres. Recuerdo que nuestro padre le llamaba a nuestra madre la bella flor del campo. ¡Qué tiempos aquellos cuando andaba veloz con la vieja bicicleta que nos dejó nuestro padre antes de partir para la guerra!

No sé la razón, *[Suspira - Se vuelve a oír el fragor de la guerra en la distancia]* pero ahora que puedo dar un poco de alivio espiritual y corporal a los enfermos que estoy cuidando, me acuerdo mucho de nuestro padre y de cómo cuidaba de nuestra madre. No me canso de dar gracias a Dios por el maravilloso regalo de nuestra familia y los recuerdos de nuestra infancia. *[Aumenta el sonido de la guerra - Explota cerca una*

bomba - Engelmar corre a refugiarse] [Intenta, no sin dificultad, retomar la carta] Tengo oído que mi madre era tan religiosa que, no había yo terminado de nacer y ya estaba pensando en la pila bautismal. Yo también aquí he podido bautizar y preparar a bastantes enfermos para el último viaje. **[Suspira]** Es reconfortante verles partir con la alegría de sentirse hijos de Dios. **[Toma aliento y empieza a sollozar]** Walter me ha dicho que hago un gran trabajo... **[Tose]** La verdad es que no soy quien lo hace: **[Explosión de bomba]** Es Dios quien se sirve de mí para hacer su obra.

Hace unos días, Tom, un polaco con inquietudes religiosas, estando moribundo, me ha contado que no ha tenido mamá, que su padre les abandonó cuando eran pequeños, que sus hermanas son mujer de todos y de ninguno, que venden su vida por un trozo de pan duro. **[Respira con dificultad, tose]** Hablando de pan, te tengo que agradecer el envío de los paquetes con comida. No tenéis que pasar necesidad vosotros para dármelo a mí. **[Mete la mano en el bolsillo, saca un trozo de pan duro e intenta morderlo sin éxito]** Tom ya ha partido a la casa del Padre y me ha dejado sus pertenencias. **[Contempla dos cositas viejas y rotas]**

[Comienza a respirar fuerte - Los disparos aumentan su ansiedad] El día 1 de marzo cumpliré años y el día 4 será el aniversario de mi bautismo: Tendré dos celebraciones seguidas **[Sonríe levemente]** Pero tranquila, no tendrás que enviarme dos regalos. Con lo que ya me has enviado y tus oraciones tengo más que suficiente.

No, no, no, **[Tose]** no, **[Le tiemblan las manos]** no es tan malo vivir aquí. **[Cierra los ojos e inclina la cabeza hacia atrás]** al contrario, me siento feliz de compartir con los pobres lo poco que tengo. **[Sonríe y prosigue escribiendo]** Te acuerdas que de niño te dije que había una mujer que me gustaba, **[Saca del bolsillo una estampa de la Virgen María, la mira, la besa y sonríe]** pues la sigo amando y pido su intercesión para que me sostenga y para que os guarde a vosotros. **[Tose]** Ella

me tiene enamorado. *[Sus manos vuelven a temblar]* Espero un día que estemos todos juntos con Ella por toda la eternidad. *[Besa de nuevo la estampa y la guarda]*

[Intenta incorporarse] Tengo que ir dejándote... Ya sabes que aquí el papel y la tinta son escasos. *[Suena una sirena a lo lejos]* Pronto nos volveremos a ver. Estoy deseando darte un abrazo, caminar contigo por el prado, jugar a las cartas como hacíamos antaño. Volverás a cocer ese pan que tanto me gusta. No llores por mí, sé valiente, espera... Con la ayuda de Dios volveremos a estar juntos. *[Vuelve a toser. Se le cae un trozo de pan duro que tiene en la mano. Con dificultad lo recoge]* Mientras tanto disfrutaré de la comida que me has enviado. Tengo que seguir con mis tareas; ya sabes que aquí siempre hay mucho que hacer. *[Intenta moverse de nuevo]* Aunque el cuerpo se agota, el alma siempre está lista, pues el amor multiplica las fuerzas y abre horizontes de libertad y alegría.

Saluda de mi parte a todos; diles que me encuentro bien; *[Tos seca entrecortada]* que lo peor ha pasado; que puedo ayudar a otros; que pronto nos veremos; que no olviden que somos peregrinos y que nuestra casa definitiva está con Dios, donde nunca sufriremos penurias. Aunque no podamos compartir de momento el pan, nadie nos impedirá compartir el amor.

Te recuerdo con cariño y te bendigo con piedad. Como diría mamá, seguimos siendo niños y nadie nos va impedir soñar.

Tuyo Hubert

[Suenan las sirenas. Se oye a gente gritar y correr. Engelmar guarda la carta que acaba de escribir antes de entrar despacio en el barracón donde están los enfermos de tifus a los que debe seguir atendiendo]

[Fin]



Beato Engelmar

MADERA DE SANTO

[25]

Lo que se pretende y busca con esta serie de publicaciones es que nuestros lectores se vayan familiarizando con la persona y la vida del Beato Engelmar Hubert Unzeitig CMM. Gracias a estas publicaciones se va evidenciando que este misionero de Mariannahill tenía *madera de santo*.

En los protocolos a seguir en los procesos de beatificación y canonización uno de los estudios que se ha de realizar es el conocido con el nombre técnico de *Informatio*. Apoyándose en el mismo, los jueces y consultores teólogos podrán verificar si el candidato a beato/santo vivió las virtudes cristianas en grado heroico, tanto las virtudes teologales como las cardinales.

En la Causa del Beato Engelmar H. Unzeitig CMM la *Informatio* fue elaborada por el Dr. Andrea Ambrosi, postulador de la Causa, y por el relator de la misma, Mons. José Luis Gutiérrez.

Aprovechando esta sección de la revista *Familia Mariannahill* hemos publicado, por este orden, cuatro capítulos completos de la *Informatio*. A saber, el VIII: *La fama de santidad del P. Engelmar* [nn. 50-55], el VI: *Las virtudes en general* [n. 30], el capítulo I: *La espiritualidad característica del P. Engelmar Unzeitig* [n. 2] y el capítulo II: *El mensaje del Siervo de Dios* [n. 3].

En el presente número de esta revista seguimos con la publicación del capítulo VII, que lleva por título: *Las virtudes en particular* [nn. 31-49]

VII

Las virtudes en particular

G] FORTALEZA

[43] Sobre este punto la declaración de la hermana del P. Engelmar, la religiosa M. Huberta Unzeitig, primero de los testigos, es bien exhaustiva: *“Sin duda alguna el Siervo de Dios se ejercitó en la constancia y la perseverancia al orientar su vida hacia Dios, dado que, ya desde la infancia, estuvo acostumbrado a llevar una vida religiosa regular. Así mismo, desde su infancia demostró ser constante y perseverante a la hora de cumplir con sus deberes, pues, sabedor de la dureza de la vida, se esforzó por llevar una vida bien vivida. El Siervo de Dios, cuando contaba con tan solo seis años de edad, empezó a sentir las dificultades de la vida al morir su padre durante la Primera Guerra Mundial. La comprobación de cómo superó tales dificultades nos viene dada recordando una breve conversación que mantuvo con su madre, en la que él le dijo haber sido educado de manera muy estricta. A la pregunta de su madre: ‘¿Con ello te he hecho daño?’ Su respuesta fue: ‘No’. Terminadas las vacaciones estivales, podía comprobar que muchos de sus compañeros habían podido disfrutar de las mismas, mientras que él, por el contrario, había tenido que trabajar duro en la labranza de casa durante las faenas de la siega. Y, sin embargo, estoy segura que lo hacía de buena gana y no por obligación. Atribuyo a su constancia el que fuera capaz de sobrellevar pacientemente las demás dificultades de su vida, como el arresto, su encarcelamiento en la prisión de Linz o cuando fue llevado al campo de concentración de Dachau. Sólo en una carta se quejó de haber sido confinado en dicho campo con hombres tan malos. El Siervo de Dios sobrellevó tales dificultades, soportando a solas el dolor de verse arrestado y moribundo. Estoy convencida de que vivió aceptando la voluntad de Dios. Hasta el final de sus días nunca nos envió cartas en las que se quejara de lo triste de su destino. Probablemente no le hubieran permitido escribir eso. Los sacerdotes que tuvieron que vivir con él en el campo nos aseguran la paciencia que demostró al rendirse a la voluntad de Dios, así como dio pruebas de su perseverancia y constancia cuando se acercó a su muerte”.*

Gracias a la práctica heroica de la virtud de la fortaleza el Siervo de Dios adquirió un alma sólida y fuerte que le permitió enfrentarse y superar con coraje todas las adversidades que fueron marcando su vida terrena. Debido a su constancia, unida a su determinación, despertó gran admiración entre todos los que le trataron. En efecto, la gente reconocía en él una notable habilidad para actuar sabiamente según las circunstancias: unas veces lanzándose hacia adelante –*ardua aggredi*– y, en otras ocasiones, manteniendo las posiciones –*fortia sustinere*–, orientado por los principios de la virtud de la fortaleza. La declaración de la Hna. Adelaide Unzeitig, quinto de los testigos y hermana menor del Siervo de Dios, es bien iluminadora al respecto: *“Se puede decir que el Siervo de Dios, con la mirada puesta en Dios, demostró constancia, perseverancia y firmeza de espíritu al comprobar el genuino empeño por alcanzar la meta de su vocación misionera. Nosotras, sus hermanas, con frecuencia fuimos testigos de ello. La Hna. Huberta ha confirmado de qué modo cumplía fielmente con sus obligaciones, especialmente sus trabajos pastorales. Ahora me viene a la me-*

moria el hecho de que sus profesores estimaran tanto su constancia y perseverancia. Recuerdo ahora que cuando se le preguntaba cuál era lo más importante en la vida, respondía: 'Ser consistente'. El Siervo de Dios así actuó, orientando su existencia hacia Dios. Como ya he recordado anteriormente, en nuestra familia hubo dificultades, de ahí que también las hubiera en la vida del P. Engelmar, porque siendo un joven tuvo que mirar él solo por nuestra familia. Nosotras somos testigos de cómo superó y sobrellevó tales dificultades, aún en medio de sentir la tentación de la aflicción. En la escuela y en la parroquia, como la Hna. Huberta afirma, el Siervo de Dios fue paciente, humano y moderado. Simplemente fue querido. En medio de las más diversas controversias, se esforzaba por reconciliar a la gente y lo conseguía de manera inteligente. Cuando tuvo que ser severo, su severidad estuvo llena de amor. Estoy convencida que el Siervo de Dios demostró su obediencia a la voluntad de Dios con paciencia y constancia. He recordado varias veces su consistencia y su determinación a la hora de conseguir las metas que se proponía. Por todo ello, estoy segura que vivió las virtudes también en medio de la miseria del campo de concentración hasta su muerte".

El P. Gebhard Lehle, testigo número seis, alaba la fortaleza y la perseverancia con la que el Siervo de Dios venció todas las tentaciones y dificultades en su vida: "Por lo que conozco del Siervo de Dios puedo decir que se puede probar su constancia por tener orientada la existencia hacia Dios, cumpliendo con fidelidad sus obligaciones. Creo que el Siervo de Dios fue tan fuerte y perseverante porque, con la ayuda de Dios, superó todas las tentaciones y dificultades con las que se encontró".

De gran valor es el testimonio del P. Josef Albinger, segundo de los testigos, en relación a la extraordinaria fortaleza demostrada por el Siervo de Dios en el campo de concentración bávaro. En efecto, el testigo sostiene que el P. Engelmar superó todas las dificultades y sufrimientos inherentes a dicha experiencia, mientras conservaba intactas su dignidad y su humanidad, dado que ancló en su firme confianza en Dios su indomable valentía y su nada común fortaleza. Más aún, se dejó ver paciente y alegre en tiempos de dificultades: "Estoy convencido de que el Siervo de Dios fue de un espíritu firme y de una gran perseverancia, dado que tenía su vida orientada hacia Dios, soportando con confianza los sufrimientos inhumanos. A mi parecer vivió de acuerdo con aquella palabra de la Sagrada Escritura que dice: 'Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte'. Ciertamente no fueron pocas las dificultades y tentaciones que se dieron en la vida del Siervo de Dios cuando fue enviado al campo de concentración de Dachau, perseverando allí con dignidad y humanidad. De ahí que se pueda decir que superó la tentación sacando fruto. Entre los sacerdotes de Dachau el Siervo de Dios era amado y respetado. Por lo que respecta a los prisioneros laicos y al cuidado de aquellos infectados de tifus, sin preocuparse de sí, fue paciente con ellos, generoso a la hora de aconsejar y disciplinado consigo mismo. El Siervo de Dios, en medio de las dificultades de vivir como prisionero en el campo, por lo que pude observar, siempre perseveró con dignidad, uniendo paciencia con firmeza, dado que ponía su vida en manos de Dios. Siempre le encontré alegre y paciente. Rebosante de tal alegría y paciencia, se ofreció voluntario para cuidar de aquellos contagiados de tifus en los barracones, incluso sabiendo que él iba a morir a causa de ello. Esto es ciertamente una prueba de su fortaleza". [Continuará]

Causa del Beato Engelmar:

Favores y testimonios

Consiguió lo que esperaba

He rezado la novena al Beato Engelmar y él ha atendido a mis oraciones. Durante bastante tiempo una persona, que me debía dinero, no dejaba de prometerme que me lo iba a devolver, aunque no llegaba a hacerlo. Recé una novena y hoy he recibido una llamada de teléfono diciéndome que me había mandado el dinero. Gracias.

R.F.

El testimonio de una abuela agradecida

He venido rezando al Beato Engelmar Unzeitig para que mi nieta consiguiera aprobar los exámenes y las oposiciones, después de haber realizado los cursos para ser asistente de doctor médico. Ha conseguido aprobar ambas cosas. Empecé a rezar entonces para que consiguiera un buen trabajo. Hace poco lo ha conseguido. Le estoy muy agradecida al Beato Engelmar por haber atendido a mis oraciones. Envío esta carta para dar testimonio de que mis ruegos han sido oídos gracias a la intercesión del Beato Engelmar.

Beverly L.

Los ruegos de una abuela

Mi agradecimiento por los muchos años que llevo recibiendo la revista *Leaves*. Soy una abuela de 83 años. Mi marido y yo nos casamos en 1957 en la iglesia de San Pio. Disfruto con cada número de la revista y os agradezco los esfuerzos para seguir publicándola. Ahora voy a pedir oraciones para mí misma: Que cesen los ataques de asma que llevo padeciendo durante las dos últimas semanas después de haber tenido bajo control durante años la enfermedad. El efecto de los aerosoles y la demás medicación duraba a lo mucho unas horas. También pido oraciones para que mi hermano se vea aliviado en sus padecimientos de Parkinson, dolencia que tristemente se le ha agudizado de manera muy rápida. Cada vez necesita más ayuda. Pido con mis oraciones la intercesión del Beato Engelmar Unzeitig para que mis ruegos sean atendidos.

Eleanor S.

Nunca es tarde

Debería haber escrito esta carta hace años. Durante años he venido rezando al que ahora es el Beato Engelmar y nunca me ha fallado. Estoy muy feliz porque algún día será reconocido como santo. También le estoy muy agradecida

a la revista *Leaves* porque, gracias a ella, vine a saber del Beato Engelmar. Muchas gracias desde lo hondo de mi corazón. Con mi cariño y promesa de oraciones.

Magdalene M.

Viene de familia

Les hago llegar esta donación en agradecimiento por la ayuda que he recibido del Beato Engelmar en relación a un asunto médico. Por favor, haced uso del mismo como ayuda para seguir publicando la revista *Leaves*. Hace ya muchos años que mi madre empezó a recibirla y ahora estoy contento de ser yo quien la sigue recibiendo.

John D.

PRECES

Dios, Padre Bueno, te pedimos:
Que el amor del Beato Engelmar
hacia Ti nos anime a hacer
más religiosa nuestra vida;
Que su celo misionero mantenga
vivo en nosotros el afán apostólico;
Que su entrega a los demás,
en especial a los más necesitados,
nos sirva de ejemplo;
Que su paciencia en la adversidad
nos conforte en la hora de la prueba;
Que el sacrificio de su juventud
estimule a los jóvenes a responder
con generosidad a la vocación.

ORACIÓN

Oh Dios, tú quisiste que
el Beato Engelmar fuera misionero
en un campo de concentración.
Lleno de amor por Ti y por los
prisioneros con los que convivía,
se entregó de manera especial al servicio
de los enfermos y de los moribundos.
Haz que sigamos su ejemplo de caridad,
ayúdanos en nuestras necesidades
por la intercesión de tu siervo Engelmar
y concédenos ver glorificado su nombre
en medio de tu Iglesia.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Aquellas personas que crean haber recibido alguna gracia o favor por la intercesión del Beato Engelmar, se ruega lo comuniquen a la dirección de esta revista.

Todas las personas interesadas en recibir la biografía, la novena o la estampa del Beato Engelmar, pueden solicitarlo a la dirección de esta revista.

Se agradecen los donativos que, para sufragar los gastos del proceso de Canonización del Beato Engelmar, nos podáis hacer llegar. Indicad con claridad que la finalidad de la donación es la Causa del Beato Engelmar.

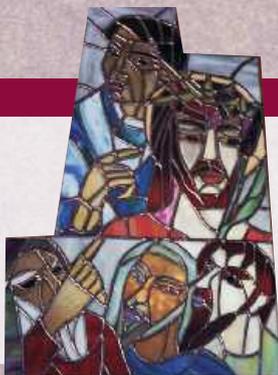
El camino de la Cruz

PRIMERA ESTACIÓN:

JESÚS CONDENADO A MUERTE

Contemplando el rostro **compasivo** de Jesús

“Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos”. [Mt. 27, 26]



SEGUNDA ESTACIÓN:

JESÚS CARGA CON SU CRUZ

Contemplando el rostro **anhelante** de Jesús

“El que quiera seguirme..., tome su cruz y sígame”. [Mt. 16, 24]



TERCERA ESTACIÓN:

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Contemplando el rostro **fatigado** de Jesús

“Cargo sobre mí los pecados de todo mi pueblo”. [Lam. 1, 18]



CUARTA ESTACIÓN:

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Contemplando el rostro **atribulado** de Jesús

“Y María conservaba todo esto en su corazón”. [Lc. 2, 51]



QUINTA ESTACIÓN:

JESÚS AYUDADO POR EL CIRINEO

Contemplando el rostro **agradecido** de Jesús

“El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí”. [Mc. 8, 34]

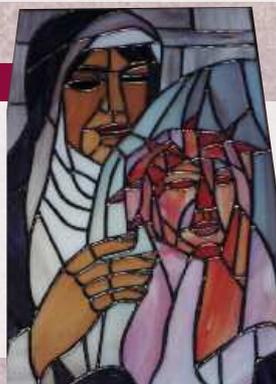


SEXTA ESTACIÓN:

JESÚS ES LIMPIADO POR LA VERONICA

Contemplando el rostro **sorprendido** de Jesús

“Buscad mi rostro... Tu rostro buscaré”. [Sal. 27, 8]



SÉPTIMA ESTACIÓN:

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Contemplando el rostro **abrumado** de Jesús

“Pero algo traigo a la memoria que me hace esperar: el amor del Señor no ha acabado”. [Lam. 3, 22]





OCTAVA ESTACIÓN:

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

Contemplando el rostro **enternecido**
de Jesús

**“Porque si esto se hace con el leño verde, en el seco, ¿qué no se hará?”
[Lc. 23, 31]**



NOVENA ESTACIÓN:

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Contemplando el rostro **aplastado**
de Jesús

**“Porque el Señor no desecha para
siempre, sino que después de afligir, se compadece, según su gran
misericordia”. [Lam. 3, 32]**



DÉCIMA ESTACIÓN:

JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDOS

Contemplando el rostro **confundido** de Jesús

**“Despreciado y abandonado de los hombres, varón
de dolores y familiarizado con el sufrimiento”. [Is. 53, 3]**

UNDÉCIMA ESTACIÓN:

JESÚS ES CRUCIFICADO

Contemplando el rostro **contraído** de Jesús

**“Luego le crucificaron y sobre su cabeza pu-
sieron escrita su causa: ‘Este es Jesús, el rey de
los judíos’ ”. [Mt. 27, 33]**



DUODÉCIMA ESTACIÓN:

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Contemplando el rostro **agonizante** de Jesús



“Y habiendo dicho todo esto, inclinó la cabeza y expiró”. [Lc. 23, 46]

DECIMOTERCERA ESTACIÓN:

JESÚS BAJADO DE LA CRUZ

Contemplando el rostro **desfigurado** de Jesús

“Mirarán al que traspasaron”. [Jn. 19, 37]



DECIMOCUARTA ESTACIÓN:

JESÚS EN EL SEPULCRO

Contemplando el rostro **plácido** de Jesús

“En el huerto había un sepulcro nuevo y allí pusieron a Jesús”. [Jn. 19, 40]



66



El carisma misionero

del Abad Francisco

En su día nos propusimos la tarea de publicar diversos estudios sobre el carisma misionero del fundador del Monasterio de Mariannahill, el Siervo de Dios, abad Francisco Pfanner. Para ese fin estamos aprovechando esta sección de la revista *Familia Mariannahill*.

En la presente edición seguimos con la publicación del undécimo de tales estudios, que fue confeccionado por la misionera de la Preciosa Sangre, la Hna. Filotea Willmes CPS. El estudio en cuestión lleva por título: *El legado de Francisco Pfanner para las Hermanas de la Congregación de la Preciosa Sangre [CPS]*. Con estas reflexiones la autora nos ofrece un ensayo sobre el papel del abad Francisco en cuanto fundador de las Hermanas Rojas y sobre la identidad carismática de esta familia misionera.

El abad Francisco, con hábito coral trapense, sentado entre un grupo de Misioneras de la Preciosa Sangre [CPS] y unos jóvenes zulúes.

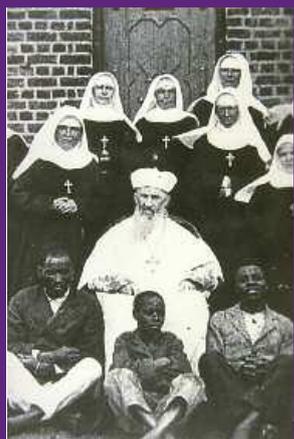


FOTO: ARCHIVO CMM [Italia]

XI. EL LEGADO DE FRANCISCO PFANNER PARA LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN DE LA PRECIOSA SANGRE - CPS [4]

[2] Finalidad de la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre. A la hora de reflexionar sobre la finalidad de esta Congregación religiosa, nos vienen a la mente de manera espontánea dos textos: uno primero, aquella oración personal que el abad Francisco solía rezar a diario desde sus años de seminarista; y, por otra parte, el texto de aquellas oraciones que, de acuerdo con nuestra tradición, seguimos rezando hasta el día de hoy.

De estas dos fuentes textuales se deduce que la finalidad de nuestra Congregación se expresa en estas dos afirmaciones: *Buscar* en todo el honor de Dios –*Hacer* todo en orden a la salvación de las almas.

Estos dos verbos –*Buscar* y *Hacer*– aluden a las dimensiones espiritual y humana de la misión encomendada a esta Congregación, misión que está al servicio de la obra salvífica de Cristo.

San Benito, en su Regla, considera que *buscar a Dios* es la tarea en la que el monje se ha de ocupar toda la vida. Solo admitía en el Monasterio a aquellos de los que estaba seguro que les animaba la búsqueda de Dios, encontrando su gozo en la realización del *Opus Dei*, en la disposición a obedecer y en la perseverancia en las dificultades. Éste y no otro es el camino de la santificación personal para la mayor gloria de Dios y para el incremento del Reino de Dios en el mundo.

[2.1.] Buscar en todo el honor de Dios: Cuando el prior Francisco llegó con sus monjes a Dunbrody, en la primera de las misas que celebró en el lugar les predicó un sermón explicándoles el sentido del trabajo que les esperaba en aquel país, en el que tanta gente jamás había oído hablar de Dios ni de la encarnación de su Hijo para la salvación del mundo. Se dirigió a sus



El abad Francisco, con hábito trapense, sentado entre un grupo de Misioneras de a Preciosa Sangre [CPS] y un grupo de mujeres y niñas zulúes.

Trapenses con estas palabras: *“¡Alabado sea Jesucristo! Bajo esta lema comenzamos aquí la gran labor de la civilización y de la cristianización. Si hoy me dirijo aquí por primera vez a vosotros, lo quiero hacer para la mayor gloria de Dios”. Y, al ver en los alrededores la vegetación extremadamente pobre, siguió diciendo: “También la zarza y el cactus crecen para la mayor gloria de Dios, si lo sabemos utilizar para el bien de los hombres. Dios se alegra en todas sus obras. ¡A Él sea la gloria por siempre!”*

Al comenzar esta nueva misión en un nuevo mundo a los Trapenses no les ha de impulsar la consecución sin más del éxito. Todos sus trabajos, dificultades, alegrías y sacrificios... todo ha de quedar orientado, en primer lugar y siempre, hacia la consecución de la mayor gloria de Dios.

Mientras el Fundador permaneció en Mariannahill jamás dejó de animar a sus Hermanas, sus primeras auxiliares, a realizar todo buscando la mayor gloria de Dios, por quién habían emprendido un viaje tan largo y difícil desde Europa a

África. No se cansaba de repetir a sus Hermanas: *“Tenéis que hacer vuestros trabajos buscando la mayor gloria de Dios”.*

A fin de acordarse de esta motivación fundamental, las Hermanas solían comenzar sus reuniones diciendo: *“Todo sea para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas”.* Cosa, que siguen haciendo hasta hoy.

El primero de los *Siete Ofrecimientos* de la Preciosa Sangre refleja en sus palabras la misma idea: *“Padre eterno, te ofrecemos la Sangre Preciosa de Cristo Jesús para gloria de tu nombre y para la llegada de tu Reino”.*

[2.2.] Todo por la salvación de

las almas: Este segundo aspecto de la finalidad de la Congregación, estrechamente ligado al primero, ha quedado meridianamente formulado por el Fundador en sus primeras Instrucciones: *“Las Hermanas ayudan a los Trapenses en su tarea misionera; y lo hacen, enseñando a las chicas africanas las materias académicas y los oficios de la casa y de la agricultura”.*

Cuando en cierta ocasión, en la que el abad Francisco ofició en una sola ceremonia y con la misma fórmula la bendición de los hábitos de los novicios trapenses y de las novicias de las misioneras, justificó su gesto con estas palabras: *"...porque todos viajamos en el mismo barco con idéntica finalidad: la evangelización de los Zulúes. La única diferencia es que nosotros estamos en la retaguardia y las Hermanas luchan en primera línea de combate"*.

Cuando el Fundador habla de la santificación personal de las Hermanas, lo hace poniéndolo en relación con su trabajo misionero y con su vocación a una vida según los consejos evangélicos. Contemplación y estar con Cristo, por un lado, y trabajar por Él en su viña, por otro, son las dos caras de la misma vocación divina.

Si el abad Francisco Pfanner se empeñó al máximo por salvar al mayor número posible de almas y para introducir las así en el rebaño del único Pastor, enseñando y bautizando, fue porque estaba convencido de la permanente vigencia de aquella verdad, según la cual fuera de la Iglesia no hay salvación.

Lleno de vigor y con amplia visión, el abad Francisco no sólo creía que había que extender el Evangelio lo más rápidamente posible, sino que estaba convencido que no debería poner límites a la propagación del mismo. Había soñado con llegar a la China, a Corea y otros países fuera del continente africano. Acerca de estos sueños misioneros escribió a la Madre Paula, dejándole instrucciones de cómo proceder. Así lo hizo cuando ya llevaba mucho tiempo en Emaús, dando de esta manera testi-

monio de su celo por la obra de Dios. De manera incansable buscaba nuevos territorios para implantar la Iglesia. No paraba de trazarse objetivos y de hacer planes, a pesar de que algunos de sus amigos y bienhechores se lo echaban en cara.

A ellos les contestó en una carta del 20 de marzo de 1889: *"¿Acaso no trabajo para un Rey, cuyo reino no tiene fronteras? ¡Qué feliz me siento al ver cómo se expande cada vez más el Reino de Dios!... Convertir el mundo entero debería ser nuestro deseo más grande... El corazón católico abraza a todos los pueblos y no cesa de rezar: 'Tú renovarás la faz de la tierra'"*.

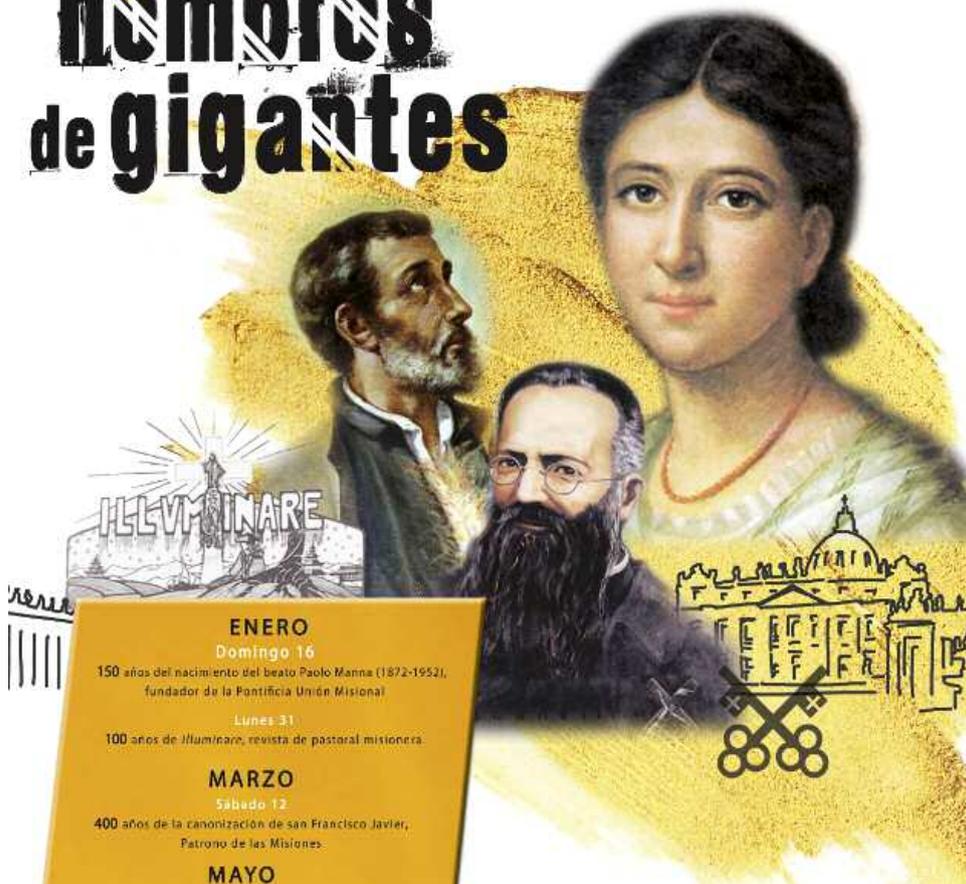
Ciertamente es ésta una reacción maravillosa, que sólo pudo brotar de su fe personal profunda y de una íntima unión con Dios.

Es un descubrimiento maravilloso comprobar que el Fundador fundamentó su apostolado misionero sobre estas dos piedras angulares; y así lo hizo tanto al inicio como al final de su trabajo en África. Al inicio –ya hemos aludido a ella–, en la primera alocución a los Trapenses recién llegados a Dunbrody. Al final de su vida, en la última frase del Compendio *Inner Spirit*, que es un texto escrito por la Madre Paula en 1908. En el epílogo de dicho texto la autora afirma que escribió el mismo según el espíritu y las ideas del Fundador. Así reza la última frase: *"... no para nuestra gloria, sino todo, solo y exclusivamente, para la mayor gloria de Dios y para la salvación de muchas, muchísimas almas inmortales, que han sido compradas a precio de la Preciosa Sangre de Cristo"*. [Continuará]

20
22

un año grande para las **Obras Misionales Pontificias**

a hombres de gigantes



ENERO

Domingo 16

150 años del nacimiento del beato Paolo Manna (1872-1952), fundador de la Pontificia Unión Misional

Lunes 31

100 años de *Iluminare*, revista de pastoral misionera

MARZO

Sábado 12

400 años de la canonización de san Francisco Javier, Patrono de las Misiones

MAYO

Martes 3

200 años del inicio de la Obra de la Propagación de la Fe y 100 años de su elevación a "Pontificia", junto a las Obras de Infancia Misionera y de San Pedro Apóstol

Domingo 22

Beatificación de Paulina Jaricot (1795-1862), fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe

JUNIO

Miércoles 22

400 años de la institución de Propaganda Fide, la actual Congregación para la Evangelización de los Pueblos

Toda la información en:

www.centenariosomp.es



OMP
OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

LOS PIONEROS GIGANTES DE LA EVANGELIZACIÓN YA SON CENTENARIOS

El año 2022 ha llegado con un calendario sembrado de muy memorables centenarios eminentemente misioneros. El mayor en el tiempo, que no el único: el 400 aniversario de la creación de Propaganda Fide, dicasterio que en 1988, con el santo papa polaco Juan Pablo II, pasó a denominarse “Congregación para la Evangelización de los Pueblos”.

A Actualizó su nombre. Pero, 400 años después, los fines del dicasterio del que dependen las Obras Misionales Pontificias (OMP) siguen siendo esencialmente los mismos que tenía cuando nació: “Conseguir que sea cada vez más evidente y eficaz que toda la Iglesia, por su propia naturaleza, es misionera. Y que todo el Pueblo de Dios tome conciencia de su compromiso misionero, colaborando en él con la oración, con el testimonio de su vida y con el apoyo económico”. Así lo explica el cardenal filipino Luis Antonio Tagle, actual prefecto de la sobredicha Congregación.

Esta suerte de “ministerio vaticano”, que tiene su sede en el barroco palacio de Propaganda Fide, fue fundado por el pontífice Gregorio XV el 6 de enero de 1622. Año, en el que, por cierto, además de Teresa de Ávila, también fueron elevados a la gloria de los altares el navarro santo Patrón de las Misiones, Francisco de Xavier; su amigo, compañero y fundador, Ignacio López de Loyola; e Isidro, el sencillo labrador que llegó a ser Patrono de Madrid. Y con ellos, el florentino y “apóstol de Roma”, Felipe Neri.

El mencionado palacio, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, fue sede primera -verano de 1627- del Pontificio Colegio Urbano para la educación de los misioneros católicos, y sede de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide. Desde sus comienzos, la Compañía de Jesús estuvo al frente de ese colegio. En el siglo XVII llegó a contar con 450 estudiantes. En 1833 Vicente Pallotti, sacerdote fundador de los palotinos y precursor de la Acción Católica, fue su director espiritual. También allí se formó, tras dejar de ser anglicano para hacerse católico, el cardenal y santo John Henry Newman, canonizado por el papa Francisco el 13 de octubre de 2019. En sus aulas -ahora, en el Gianicolo- se siguen formando hoy seminaristas no europeos: al presente, son 165 los alumnos procedentes, sobre todo, de África y Asia (India, China, Vietnam...).



© WIKIPEDIA

El mencionado palacio, que fue sede primera del Pontificio Colegio Urbano para la educación de los misioneros católicos, y sede de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

Además, el dicasterio ayuda al Papa en la creación y organización de las diferentes circunscripciones eclesíásticas (diócesis, ordinariatos, vicariatos, prefecturas apostólicas...). Muchas Iglesias locales de todo el mundo han sido confiadas a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Actualmente, son más de un millar: 1.117. En África hay 517. En Asia, 483. En América, 71. Y en Oceanía, por último, 46.

El monumental edificio romano también, y sobre todo, encierra el alma y la principal razón de ser de la Iglesia católica: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado" (Mt 28,18-20). La última instrucción que dejó Jesús a sus discípulos, antes de su ascensión a los cielos, fue ese gran mandato misionero: que proclamaran sus enseñanzas a todas las naciones.

Una laica y un obispo

Las cuatro Obras Misionales, que están presentes en casi todas las Iglesias de los cinco continentes y tienen su sede central en el citado palacio de Roma, también cuentan con buenas razones para celebrar. La primera de todas ellas, la Obra de la Propagación de la Fe, cumple 200 años. Fue fundada el 3 de mayo de 1822 por Paulina Jaricot.

Paulina María, la menor de siete hermanos, era un buen partido. Su padre, dueño de una fábrica de sedas, industrial afortunado. Esta muchacha lionesa, seglar, de familia bien acomodada, siendo quinceañera, tuvo, como cualquier otra adolescente, su etapa de culto a la vanidad. Se sabía moza guapa y pasaba por ser una damisela coqueta. Pero eso acabó bien pronto. En llegando a los 17, una dura caída y el fallecimiento de su madre sobrevinieron casi a la vez. Entonces, experimentó a un tiempo el dolor físico y el espiritual. Para colmo de coincidencias, el primer domingo de Cuaresma la joven y presumida Paulina hubo de escuchar el sermón de un sacerdote que predicó sobre la vanidad y sus ilusiones. Se sintió tan identificada con la imagen que dibujó el cura en su homilía que, al momento, Paulina se dijo "¡basta!".

Aquellas palabras fueron la cerilla que incendió su corazón y su vida en favor de la causa misionera. Paulina Jaricot dio la espalda a los ves-

tidos “de marca”, a los zapatos y sombreros deslumbrantes... Optó por vestirse como vestían las jóvenes que trabajaban en la fábrica familiar. Adelantándose a su tiempo, ya apuntaba maneras. Iba a convertirse en pionera de la cooperación misionera organizada.

Con las empleadas de la sedería, ahora dirigida por su hermana y su cuñado, decidió ayudar a las misiones con oraciones y una pequeña contribución semanal de un céntimo por semana de cada persona involucrada. La semilla creció y otros grupos se unieron para ayudar a todas las misiones. Esto condujo a la fundación, en 1822, de la Asociación para la Propagación de la Fe, dedicada a ayudar a los esfuerzos misioneros en todo el mundo. El 3 de mayo de 1922 (¡otro centenario!) el papa Pío XI concedió a la Obra de la Propagación de la Fe el título de “Pontificia”.

Sus objetivos son bien netos y precisos: impulsar un movimiento universal de solidaridad y unidad con las Iglesias más jóvenes en los territorios de misión. Solidaridad que se materializa en la ofrenda aportada en las misas de la Jornada Mundial de las Misiones, penúltimo domingo de octubre; en España, el popular Domund. Fieles de todo el mundo contribuyen con sus donativos al Fondo Universal de Solidaridad de esta obra. Fondo que se convierte en ayudas a los proyectos más urgentes y necesarios que las Iglesias pobres de todo el mundo presentan cada año a Roma. Esta Obra aspira a mantener despierto el interés misionero todo el año, a través de la oración, la formación, el testimonio misionero y la ayuda económica.

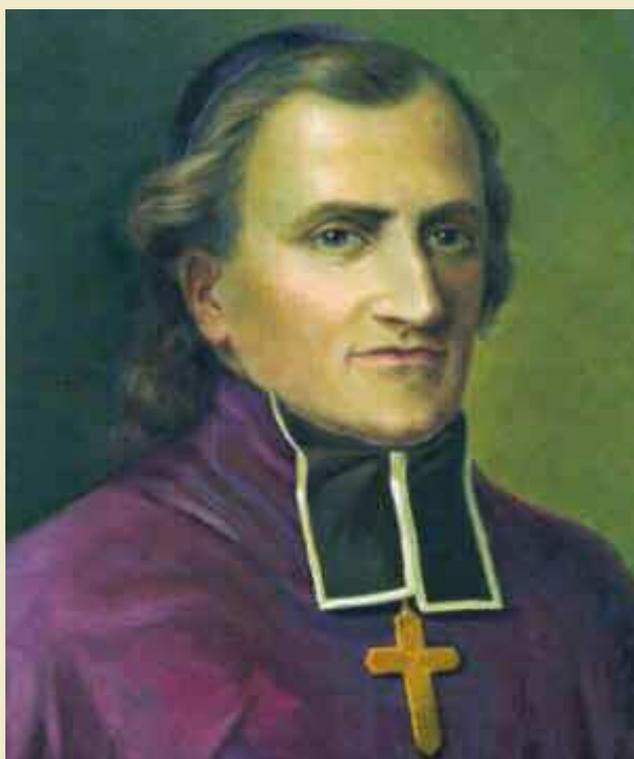
También la Infancia Misionera -bautizada, al nacer, como la Santa Infancia- alcanza este 2022 los 100 años de la concesión del título de “Pontificia”, otorgado igualmente ese 3 de mayo de 1922. Fue, con muchos años de diferencia, la primera organización mundial dedicada a la infancia. Y todo, gracias al firme y colosal empeño del obispo francés Carlos de Forbin-Janson (1785-1844), nacido en París, en el seno de una familia de la aristocracia provenzal. Su padre, conde de Forbin-Janson; su madre, princesa de Galéan. Eso fue cuatro años antes de que estallara la Revolución francesa. Revolución que, como se sabe, puso patas arriba al Antiguo Régimen.

Contra viento y marea, incluso contra el parecer familiar, el joven Carlos dejó a un lado riquezas y altos cargos. Dio la espalda a las mu-



**La que muy pronto
será la Beata
Paulina María
Jaricot y Mons.
Carlos de Forbin-
Janson, fundadores
e impulsores
de la Obra
Pontificia de
la Santa Infancia.**

© OMP [Roma/Italia]



chas ambiciones y vanidades que tenía al alcance de la mano. Y, en pleno invierno de 1809, tiró por la calle de en medio: ingresó en el parisino seminario de San Sulpicio.

Era de carácter recio y austero. Se dice que, durante la noche, dejaba las ventanas abiertas a fin de dormir poco; solo lo justo para que su cuerpo se recuperara... Así, hasta 1818, en que, a los 33 años, es ordenado sacerdote en la ciudad de Chambéry, cerca de Lyon. Al poco, llega a ser vicario general y responsable del seminario. Más tarde, su acreditada competencia, le lleva a ser obispo de Nancy.

En ese camino, monseñor de Forbin-Janson tropezará con esa otra gran adelantada a su tiempo que fue su paisana Paulina Jaricot, la citada lionesa fundadora de la Obra para la Propagación de la Fe. Pero antes tropieza con los dramáticos testimonios que, desde China, envían los sacerdotes de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París, instituto al que había barajado unirse él mismo.

Así, llegó a sus manos –y a su corazón– el Aviso a las almas caritativas de Europa, documento fechado en octubre de 1779 y escrito por Juan Martín Moyë, sacerdote de las Misiones Extranjeras de París, en que se presentaba con todo detalle la triste situación de muchos niños chinos, abandonados por sus padres. La pobreza de las familias y el desprecio en los hogares rurales hacia las niñas –menos capacitadas para afrontar las duras tareas campesinas– propiciaban tales abandonos. Y parece que la costumbre todavía anida en el subconsciente colectivo de los chinos. De ahí, el abultado número de niñas chinas que son ofrecidas en adopción.

El Aviso daba cuenta de cómo los misioneros recogían a niños abandonados y los entregaban a las familias cristianas... Un mensaje que vino a ser germen y anticipo de la Obra Misional de la Santa Infancia, que nacería en 1843. La fe empujó a monseñor de Forbin-Janson hasta el fondo de los valores del lema revolucionario: “Liberté, égalité, fraternité”. Y se lanzó a movilizar a todos los niños cristianos en favor de los niños pobres, primero de China y, poco después, de todas las misiones. Su objetivo: que los niños ayuden a los niños. Cada uno, que lo haga según sus posibilidades. Pero que todos participen en ese afán.

Antes de los diez años de su fundación en París, la Santa Infancia llegó a España en 1852, a instancias del arzobispo de Toledo, Juan José Bonel, y bajo el patrocinio de Isabel II. La reina quiso que su primogénita, la Princesa de Asturias, fuera “primera asociada, fundadora y protectora de la Obra”.

Carlos de Forbin-Janson murió a los 58 años. El 11 de julio de 1844 pudo decir: “¡Misión cumplida!”. Su mérito se acrecienta al saber que otras organizaciones o iniciativas humanitarias en favor de la infancia tuvieron que esperar muchos años para nacer.

Cuidar las vocaciones, cuidar la formación

La Obra de San Pedro Apóstol recibió el apellido de “Pontificia” el mismo día que las de Propagación de la Fe e Infancia Misionera: 3 de mayo de 1922. Nació de la mano de dos admirables mujeres seglares, madre e hija, también francesas: Estefanía Cottin y Juana Bigard. Ambas habían trenzado ya una estrecha relación con las Misiones Extranjeras de París. Por esa vía, conocieron a misioneros que trabajaban en el Extremo Oriente. Y sus hondas convicciones misioneras las empujaron a convertirse no solo en sus confidentes y protectoras, sino en “madres” de candidatos nativos al sacerdocio que, por falta de medios, no podían ser recibidos en el seminario.

Propaganda Fide volvió a abordar el problema del clero indígena. Se urgió a los misioneros a que pusieran el máximo esmero e interés en la formación de las vocaciones locales. Y se pidió a los vicarios apostólicos que pasaran la responsabilidad de las misiones a sacerdotes surgidos en esos pueblos.

En la actualidad hay 781 seminarios dependientes de la Obra de San Pedro Apóstol en los territorios de misión. De ese número, 222 son seminarios mayores, con un total de 23.138 seminaristas: el 68%, en África; el 28%, en Asia; el 3%, en América; y el 1%, en Oceanía. Otra parte son los 120 seminarios propedéuticos donde se forman 6.003 seminaristas (88%, en África; 12%, en Asia; 1%, en América). Y una tercera son los 439 seminarios menores que acogen a 50.239 seminaristas (75%,



© OMP [España]

Juana Bigard, inspiradora de la Obra Pontificia San Pedro Apóstol, para la promoción vocacional en los territorios de misión.



© OMP [Roma/Italia]

**El Beato Paolo Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional,
para la formación misionera del Pueblo de Dios.**



en África; 20%, en Asia; 3%, en América; y 2%, en Oceanía). La suma de seminaristas –mayores, propedéuticos y menores– asciende a 79.380. Para su formación, unos y otros cuentan con equipos docentes integrados por un total de 2.160 profesores.

Por su parte, la PUM, Pontificia Unión Misional, es la cuarta y última de las OMP. Fue puesta en marcha por el beato Paolo Manna, italiano nacido en Avellino, a 40 km de Nápoles, el 16 de enero de 1872. Se cumple, por tanto, este mes el 150 aniversario del nacimiento de su fundador.

El padre Paolo Manna se formó en el Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras de Milán. Ordenado sacerdote en 1894, zarpó para Birmania dispuesto a gastar sus días en la misión de Toungoo, junto a los ghekkú. Solo pudieron ser diez años. El clima extremo, la humedad y la tuberculosis le obligaron a regresar a Italia. Pero no consiguieron doblegar su indómito espíritu misionero.

Desde la retaguardia, el padre Manna sintió muy clara la necesidad de que los sacerdotes se comprometieran más y mejor en la causa misionera. Con ese fin, en 1916 –con la ayuda de san Guido María Conforti, obispo de Parma y fundador de los misioneros javerianos– puso en pie la Unión Misional del Clero. Benedicto XV la aprobó el 31 de octubre de 1916, y Pío XII la elevó a Pontificia en 1956. Hoy, la Obra, llamada Pontificia Unión Misional, ha ensanchado el campo de sus destinatarios. Su abanico no se ciñe solo a los sacerdotes. También está abierto a las religiosas, los religiosos y los agentes de pastoral.

La PUM es la única de las cuatro Obras Misionales Pontificias que no tiene una jornada específica ni realiza colecta alguna. Su fin, la formación

teológica misionera de todo el Pueblo de Dios, según las diversas vocaciones de los bautizados, con la vista puesta en los territorios que dependen directamente de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

Precisamente, la revista *Illuminare*, publicación decana de las Obras Misionales Pontificias en España, surgió como Boletín de la Unión Misional del Clero de España, según la cabecera con la que apareció en Burgos el 31 de enero de 1923. Así, en 2022 estamos en su “año cien”, contando 1923 como año I de su publicación.

La revista pasó a tener su nombre actual en 1927. Su objetivo principal es facilitar a sacerdotes, religiosos y otros agentes de pastoral la preparación y celebración de las jornadas misioneras universales: la de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe (Domund), la de la Santa Infancia (Infancia Misionera) y la de San Pedro Apóstol (Vocaciones Nativas).

Para ello –y sin perder su vinculación a la Pontificia Unión Misional–, *Illuminare* publica tres números al año, en los meses de enero, abril y octubre. Planteada como un servicio pastoral, la revista busca conjugar contenidos “de fondo”, que den solidez a la reflexión y a la formación, con materiales prácticos e informativos, que favorezcan la vivencia de la dimensión misionera en las comunidades cristianas.

La Iglesia pondrá broche de oro a todas estas múltiples celebraciones el 22 de mayo en Lyon, Francia. Ese domingo, en su ciudad natal, será beatificada Paulina Jaricot, fundadora de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, así como del Rosario Viviente. Presidirá la ceremonia el ya citado cardenal Luis Antonio Tagle, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

Este puñado de gigantes de la fe, contra viento y marea, plantó cara a mil adversidades, a lo largo del siglo XIX –y parte del XX–, para sentar las bases que, en nuestros días, hacen posible el gran imperativo de la evangelización: “Id a los pueblos que nunca oyeron hablar de Mí. Y ¡proclamad la Buena Noticia a todas las naciones!”.

Ximena de Angulo



El precio de nuestra revista misionera

Los que recibís *Familia Mariannahill* sabéis bien que esta revista misionera se envía gratis a los bienhechores y amigos de Mariannahill y de su labor misionera; y que se sostiene con los donativos de sus lectores. No existe, por tanto, una suscripción formal a la misma. Así ha sido desde el principio y así queremos que siga siendo.

Muchos de vosotros, cuando nos hacéis llegar vuestros donativos, sois tan generosos que pagáis con creces el coste real de la revista y de su envío. Os lo agradecemos sinceramente.

Sois muchos también los que utilizáis este cauce de la revista para hacernos llegar vuestros donativos para misiones, para la formación de nuevos misioneros o para las Causas del Abad Francisco y del Beato Engelmar. Os damos las gracias también por ello.

Pero no sois pocos los que con frecuencia nos preguntáis, con el fin de haceros una idea, cuál es el precio real de los 4 números de *Familia Mariannahill* anuales y de su envío. Creemos que con un donativo anual de **15,00 €** queda suficientemente pagada esta publicación. Aunque muchos seguiréis mandando más, creemos razonable la insistencia de los que preguntan qué donativo deberían dar que fuera significativo para costear la revista.

Que nadie se sienta obligado, pues sabemos que muchos de vosotros nos ayudáis con vuestra oración, cercanía, cariño y ofreciendo sacrificios por la obra misionera de Mariannahill.

Que Dios os lo recompense a todos como sólo Él sabe y puede hacer.



CONGREGACIÓN DE LOS MISIONEROS DE MARIANHILL



¿QUIÉNES SOMOS?

Los Misioneros de Mariannahill [CMM] somos una Congregación religiosa y exclusivamente misionera, formada por sacerdotes y hermanos. Nuestros orígenes están en la Trapa de Mariannahill [Colina de María y de Ana], fundada en 1882 por el Siervo de Dios, Abad Francisco Pfanner [1825-1909], en las cercanías de Durban [KwaZulu-Natal / Sudáfrica].

FOTO: P. DAVID FERNÁNDEZ DÍEZ CMM [Colombia]



¿QUIÉN NOS INSPIRA?

No nos mueve un vago sentimiento de solidaridad. Nos inspira Cristo y sólo Cristo. Porque en su Sangre hemos podido lavar nuestras túnicas, queremos que la feliz marea de esa Sangre preciosa alcance a todos los hombres, pueblos y culturas.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]



¿QUÉ HACEMOS?

Ayudar a María para que Ella siga presentando ante todos los pueblos la luz de Jesús. Colaborar en la misión de la Iglesia, mejorando campos, casas y corazones. Animar la dimensión misionera de las comunidades cristianas, suscitando cauces de colaboración.

FOTO: ARCHIVO CMM [España]



FOTO: ARCHIVO CMM [Papúa-Nueva Guinea]

¿DÓNDE ESTAMOS?

ÁFRICA [Kenia/Mozambique/Sudáfrica/Zambia/Zimbabwe]

AMÉRICA [Canadá/Colombia/Estados Unidos]

EUROPA [Alemania/Austria/España/Holanda/Italia/Suiza]

OCEANÍA [Papúa-Nueva Guinea]

Te invitamos a formar parte de nuestra familia:
siendo sacerdote o hermano misionero;
rezando y ofreciendo sacrificios
por nuestro trabajo misionero;
ayudándonos a contactar con jóvenes
con inquietudes misioneras;
apoyando con tus donativos nuestro trabajo.

Misioneros de Mariannahill

C/ Arturo Soria, 249 Bajo A-B · 28033 MADRID

Tel. 91- 359 07 40

www.mariannahill.es

La Caixa

CCC: 2100 9418 07 2200285453

IBAN: ES84 2100 9418 0722 0028 5453

BIC SWIFT CODE: CAIXESBBXXX



FOTO: ARCHIVO CMM [Colombia]

Ayúdanos a formar misioneros

La foto no es nada original: un joven religioso, arrodillado, con una vela en la mano, en presencia de su superior, lee la fórmula de su profesión religiosa.

La foto, en verdad, no es nada original; pero la vivencia, que en ella se recoge, es siempre algo único.

Única es la vivencia de un bautizado que, sintiéndose llamado por Dios, se consagra en libertad a Él, profesando bajo voto los Consejos Evangélicos de pobreza, castidad y obediencia.

Única y, sin embargo, bien concreta, pues la instantánea fue tomada en la capilla del Centro Misionero de Mariannahill, ubicado en una de las barriadas de Bosa [Bogotá/Colombia].

Pero esta foto no podría haberse realizado sin todos aquellos que, sin salir en la foto, ayudan a la formación de los jóvenes misioneros de Mariannahill.

Mariannahill se siente agraciada y bendecida, porque Dios le regala vocaciones y vosotros, amigos y bienhechores, nos regaláis los medios para poder formarlas.

Toda vocación es el resultado de una cadena de gracias y de colaboraciones gratuitas.

¡Qué gozo el vuestro al dar y qué responsabilidad la nuestra al recibir!

The Dreamer

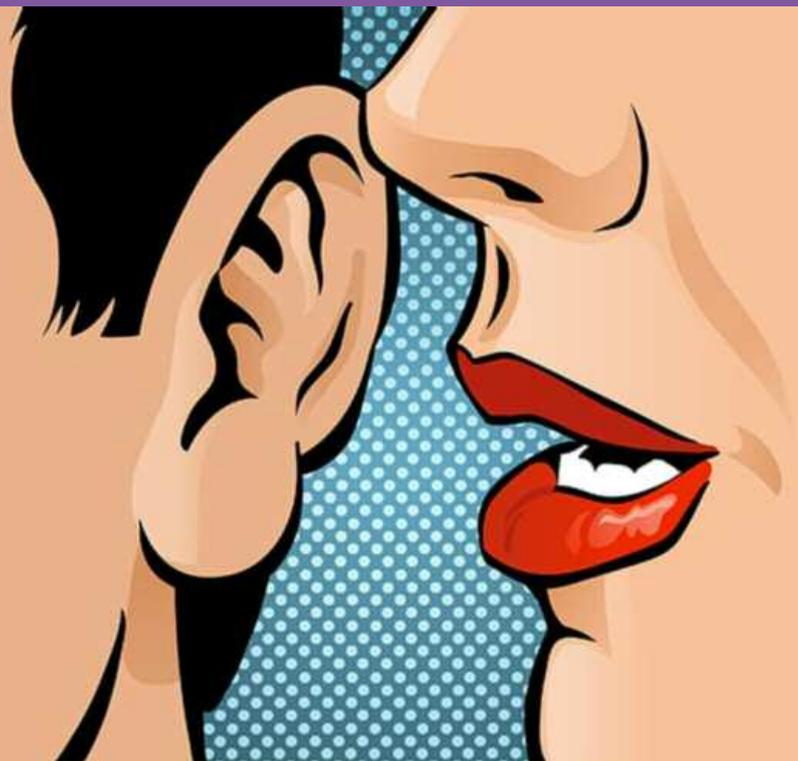


FOTO: ARCHIVO CMM [Colombia]

Escribe el P. David desde el Centro Misionero de Mariannahill en Bosa [Bogotá/Colombia]:

“Hoy he celebrado seis bautizos. En la foto, junto a sus papás y los padrinos, podéis ver a dos hermanas que fueron bautizadas... El padre de las niñas salió de la cárcel hace unos quince días y lo primero que pidió fue bautizar sus hijas... Son una familia muy pobre... Unos vecinos se ofrecieron para ser los padrinos del bautizo... Los padrinos son un matrimonio que está atravesando un momento muy difícil, pues a su hijo mayor, de 21 años, lo mataron recientemente... Me dijeron que sólo gracias a la fe en Dios pueden seguir adelante y que por ello mismo se ofrecieron voluntarios para facilitar el que estas dos niñas pudieran recibir el don de la fe... Hay celebraciones que son una lección para mí”.

Quien se decida a ser misionero también podrá aprender lecciones así. ■



© CULTURA B. ORG [España]

CHIS MES

«Los hombres están siempre dispuestos a curiosear y averiguar sobre las vidas ajenas, pero les da mucha pereza conocerse a sí mismos y corregir su propia vida.»

[San Agustín]



www.mariannahill.es